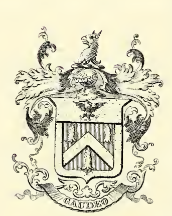



GAUDEO

GRAMÁTICA DEL TARASCO.

COMPUESTA

POR EL M. R. P. PRIOR DEL CÁRMEN

R. MANUEL DE S. JUAN CRISÓSTOMO NÁJERA.

COPIADA DEL AUTÓGRAFO

POR AGUSTIN F. VILLA,

ien tiene el honor de dedicarla al Sr. Gobernador de Michoacan

LIC. D. JUSTO MENDOZA.



MORELIA.

IMPRENTA DE OCTAVIANO ORTIZ,
Plazuela de Villalongin, núm. 2.
1870.

AL PUEBLO AMERICANO.

Arrojado de mi pàtria por las olas de la borrasca que la trabajó en el año de 1833, la vuestra me ofreció un asilo generoso y hospitalario. Prestando ella su proteccion á un desgraciado, no favoreció á un ingrato. Nunca, señores, olvidaré la obligacion que la gratitud me ha hecho contraer con Norte-América; y siéndome imposible compensar sus beneficios de otro modo, bendeciré al pacífico país donde las leyes me han dejado gozar todas las ventajas de la vida, y no me han impuesto gravámen alguno; donde las leyes han sido para mí como la columna de aire que está sobre mi cabeza, que me hace respirar sin que yo la vea, ni aún sin que la sienta; donde las leyes nada me han prohibido, pues no he querido ni debido querer, lo que ellas no me consentirian, y han formado en torno de mí un muro de defensa que me ha librado de to-

do género de combates. ¡Presida siempre la justicia vuestras deliberaciones, ó americanos! el cielo favorezca vuestras empresas! la tierra descubra los tesoros que tiene en sus entrañas y los ponga en vuestras manos! los mares nunca se encolericen cuando surcan por ellos vuestros vajeles! nunca oigais el clarin de la guerra! nunca veais vencedores orgullosos ni vencidos humillados entre vuestros hermanos! Tales serán los votos que formaré cuando, desde el oceano, diré adios á la tierra de Washington. El Eterno los escuche.

Mas, deudor á toda la América, lo soy muy en especial de vosotros, señores, que, animados por el mismo espíritu de Franklin vuestro fundador, me habeis proporcionado con vuestra biblioteca, los consuelos que mi alma necesitaba, para no confundirse en el dolor y en la tribulacion: Primum vívere, deinde philosophare, dijo un antiguo. ¡Oh! No habia sido desgraciado, hay momentos en que para vivir es necesario filosofar.

¿De qué me hubiera servido vivir si en vuestra librería no se me hubiera hecho soportable la vida? Ah! mientras la guerra civil regaba de sangre el suelo que deposita las cenizas de mis padres, donde estuvo la cuna en qne mi madre me meció; mientras que veia yo en mis conciudadanos ó verdugos, ó víctimas; miéntras principios equívocos arrastraban á unos á cometer los mayores excesos á nombre de la libertad, y hacía sufrir á otros proscripciones y destierros; miéntras las costas de

Norte-América y de Europa recibian, todos los dias, ancianos, jóvenes, mugeres y niños, que eran lanzados del hermoso clima de México, á perecer por los rigores de temperamentos á que no estaban acostumbrados; miéntras todo esto sucedía ¿cómo hubiera podido soportar un buen mexicano la vida, si la razon no se sobreponia al dolor? cómo la razon hubiérase sobrepuesto al dolor si no era fortificada por la reflexion? cómo la reflexion pudiera fortificarla sin la lectura que hace olvidar á el alma sus penas, que calma las pasiones, que inspira la verdad, y la hace escuchar en el fondo del corazon? Conozco, pues, mi obligacion especial hácia vosotros, y por un deseo noble de compensarla de algun modo, me arrojo para presentarme ante vosotros á ofreceros un pequeño testimonio de mi respeto y reconocimiento. El aprecio con que veis justamente los idiomas antiguos de los indios, me ha sugerido la idea de presentaros, algunos ensayos de gramática de esos idiomas, comenzando por el que tengo el honor de ofreceros de la lengua tarasca; aceptadlo, no por lo que vale él, sino por el valor que tiene la materia, y por el valor que puede recibir de manos mas hábiles que las mias, si os dignais admitirlo para vuestra biblioteca.

Cada dia se hace mas urgente la necesidad de recojer los restos de esos idiomas antiguos, pues van desapareciendo insensiblemente. El castellano hace con ellos lo que el mar con la tierra, por algunas partes; cada dia le quita mas, y hoy se ha-

llan poblaciones en que solo se habla la lengua de Cervantes y Garcilazo, y hace veinte años no se hablaba mas que si Cortés no hubiera pisado el terreno de Zempoala. La revolucion ha sacado á los habitantes de los pueblos á las grandes ciudades donde siempre se ha hablado exclusivamente el idioma español, y ha llevado á los pequeños pueblos gentes que, nacidas en las ciudades, nunca han aprendido ni aplicádose en los idiomas de Moctezuma ni de Caltzonzin. Sacados los indios del estado de minoría en que los tenian las leyes españolas, y reconocidos como ciudadanos por la constitucion mexicana, sus juicios, sus negocios se forman en español, y una sabia política completará la destruccion de tantos idiomas extranjeros en su misma nacion, causando inconvenientes graves, y sin ventaja alguna para el buen gobierno de los pueblos.

Esta, pues, es la época precisa de recojer los restos de unos y conservar el todo de otros idiomas, para que no tengan la suerte de muchos que han desaparecido totalmente. El mexicano ya no se acabará aun cuando México fuera tragado por las aguas: no hay biblioteca en Europa en que no halla libros que hablen de él; y aun cuando no hubiera una persona que lo hablara en mi patria, sobrarían medios para aprenderlo, como el latin, el griego y el hebreo. No sucede así con los otros idiomas de los indios: algunos hay de los que no existe una gramatica, y de otros no hay sino mal escrito

y muy informes y pequeños diccionarios. ¿Será porque el mexicano solo interese á la literatura y filosofía? Clarevoix ha dicho muy bien, que solo por la comparacion de los idiomas de los indios con los antiguos, puede conocerse el orígen de los pobladores del nuevo mundo. La historia y la moral tienen, pues, el mismo interés en las investigaciones que se pueden hacer con el mexicano que con los otros idiomas de los indios. Aun el mexicano necesita de esas investigaciones para ser mejor conocido, pues no se le ha considerado con relacion á los otros idiomas indios. Esto no podrá hacerse sino cuando ya se conozcan aquellos, mejor que hasta la presente: ¿procederá acaso esta diferencia de que se ha considerado á las otras naciones indianas menos cultas que la mexicana? De facto lo eran, pero si se examinan sus idiomas se les encuentra menos bárbaros: hubo, pues, un tiempo en que esas naciones bárbaras fueron ménos incultas, pues sus idiomas no lo son ciertamente. Tal vez se ha creido que los idiomas mas sencillos y simples eran ménos dignos de ser considerados, sin reflexionar que miéntras mas sencillos, se acercan mas á su orígen, y será mas fácil conocer la fuente de donde vinieron.

Sea, pues, la causa la que fuere, el hecho es que todos los idiomas indios han sido injustamente descuidados, si no es el mexicano que ha tenido la fortuna de ser apreciado y cultivado, como merece por personas capaces de darlo á conocer. Efecti-

vamente, no solo los mexicanos conquistados conocian el valor de su idioma, y orgullosos decian á sus conquistadores: "Nuestra lengua es tan bella y rica como la vuestra," sino que los españoles mismos encontraron tan hermoso el idioma, como el que hablan las hijas del Guadiana. ¡Afortunado Aquiles que tuvo un Homero que lo cantó! Todos los que se dedicaron á escribir desde la conquista hasta un siglo despues, se disputaban (y fueron muchos) la palma en conocer un idioma que, siendo vencido, era gloria del vencedor el hablarlo, de manera que, si la lengua del gobierno no hubiera estado mas allá de los mares, el mexicano conquista á los conquistadores, como la filosofía griega vencida conquistó á Roma.

Muchos sucesos concurrieron para la conservacion y cultivo del idioma: aun humeaba la tierra con la sangre de los conquistados, cuando se edificó el colegio de Santiago Tlaltelolco en el que se recogieron los hijos de todas las familias nobles de los indios: los maestros eran los padres de San Francisco, y entre ellos habia algunos verdaderamente instruidos, pues salian de las universidades de Salamanca y Alcalá que florecieron en el siglo diez y seis, cual nunca ántes ni despues; comenzaba la educacion de los niños por la enseñanza de los idiomas español y latino, y muchos aprendian el griego: de entre ellos salieron muchos escritores que publicaban obras en español y en mexicano; en el primer siglo de la conquista fué objeto de la emulacion el

escribir el mexicano; mas de doscientas obras de todo género se hallarán, unas impresas y otras manuscritas de Cristianyty, de Moral y de Historia, escitas en el idioma de Tenoxtitlan: se multiplicaron las traducciones de los libros mas abstractos y metafísicos, la Escala espiritual, obra ascética atribuida á San Juan Clímaco fué el primer libro impreso en México, y ese lo fué en mexicano; á poco se publicó el Tomás Kempis en el mismo idioma, y se comenzó la traduccion de la Biblia que quedó imperfecta, pero que existe hasta nuestros dias manuscrita, de lo cual habla Beristain, y ántes de él habia dado razon el obispo Eguiara.

Se multiplicaban las gramáticas del mexicano en términos que pasan de cuarenta las conocidas por los literatos. Despues de la que Jimenez y Centeno escribieron, que fué muy imperfecta, se dedicó Molina á formar la gramática y diccionario que llevan su nombre. Esta obra tiene una circunstancia que la hace recomendable, y es que fué escrita con el auxilio del célebre indio D. Valeriano, educado en el colegio de Santiago, y tenido por muy aprovechado é instruido en el español y el latin. Pero aun podia hacerse mas, como se hizo. Bernardino Sahagun, con el auxilio de muchos indios instruidos, formó un diccionario etimológico, histórico y físico del idioma mexicano en doce tomos, que existe en España, y que si no se ha publicado no dejó de ser útil para el conocimiento del idioma. Escribió ademas, en mexicano, la historia de México, que tra-

ducida por él mismo al español se imprimió en México por órden del ilustrado y sabio ministro D. Lúcas Alaman; es una de las mejores; en ella se habla del mexicano, de sus proverbios, de sus bellezas de tal manera, que se ve cuanto se cultivaba el idioma en el siglo de ese escritor.

Ni podia ménos de ser así: en la universidad se estableció una cátedra para enseñar el mexicano, como en Santiago se estableció otra para enseñar el español: los hijos de los conquistadores hablaban los idiomas indígenas como si les fueran naturales, como el Dean Cervantes, hijo del conquistador y obispo de Oaxaca, que era mas elocuente en mexicano que en español; de los habidos en las indias, como Martin Cortés en la Malinche, y Castillo el escritor de una historia, claro está que hablaban el idioma de la madre y del padre; en los conventos se hablaba el mexicano como si fuera el idioma nacional de los misioneros. Dávila, Padilla, Centeno, Betancour, Tapia, escribian mas y mas sobre el idioma, y las historias de Niza y treinta nobles de Tlaxcala, de Ayala, Zapata, Ponce, Chimalpain, Jxtlixochil, Alvarado, Tezozomoc y otra multitud de obras de todo género habia no solo dado á conocer, sino hecho amar el mexicano. Se formó una empresa atrevida que no sabemos hasta donde se consiguió, y fué introducir la prosodia española unos y otros, la latina, en el mexicano. Se habian hecho con facilidad traducciones prosaiacas de algunas comedias de Lope de Vega, y algunas en rit-

ma, segun el estilo de la poesía mexicana, de las comedias religiosas que eran del gusto del siglo y se llamaban autos sacramentales. El jesuita Rincon, contemplando la filosofía del idioma, escribió una gramática muy apreciable. Horacio Carochi, jesuita italiano que vivió en México muchos años, formó otra compilando las reflexiones que hallaba escritas en los archivos por muchos jesuitas, lo que debe verse como la obra de la reflexion y experiencia de muchos escritores. Parecia que la lengua conquistada y la conquistadora, se habian besado hermanablemente y que jamás una viviria sin la otra. Mas no fué así, al siglo de la conquista ya no se habla en los conventos, porque los curatos pasaron á los clérigos; los indios empobreciendo cada dia mas, no piensan en educar á sus hijos; faltan los Casas, los Quirogas y los Minayas, y nadie defiende á los oprimidos; ellos quieren salir de la clase de indio para no pagar tributo, y comienzan por nunca hablar su idioma; se hacen muy raros los matrimonios entre la raza europea y la indiana; estas y otras causas, con el aumento de la raza europea y el espantoso número de indios que morian cada dia mas, influyeron á que el idioma se relegase en los miserables pueblos en que aun se conserva, y que poco á poco se desaparecerá.

Mas de entónces acá no han faltado literatos que forman una serie de sacerdocio literario para pasarse de unos á otros el conocimiento de la lengua y antigüedades históricas de México. El clarísimo

Cárlos de Sigüenza, matemático, al fin del siglo diez y siete no solo hizo indagaciones astronómicas é históricas sobre el calendario mexicano, sino que ademas hizo incursiones muy ventajosas sobre el idioma. Tovar Moctezuma, descendiente de Moctezuma Xoyocoltl, Cortés, indio, Castela escribieron á principios del siglo diez y ocho, gramáticas del idioma, lo que indica que aun habia gusto ó necesidad de aprender la lengua, aunque ya no eran visibles sus progresos.

Despues de Sigüenza hallamos al caballero Boturine Benaduci, milanés, aprendiendo un idioma y una historia que teniendo mucho de poético lo entusiasmaron, é inspiraron un plan *tropo magnífico molto fantástico*, que no pudo ejecutar por haber ido á pagar en una prision sus pecados literarios. ¡Conducta atroz que cubrirá de infamia á los que con ella privaron al mundo de los descubrimientos que Boturini hubiera hecho á favor de la historia del género humano! Despues de él, el padre Clavijero, nacido en Veracruz, y educado entre los indios de Atlixco, donde su padre era corregidor, aprendió á hablar el mexicano con tal perfeccion, que los indios lo iban á buscar, solo por deleitarse en oir la elocuencia con que les hablaba en la lengua de sus abuelos. Cuarenta años pasó en recoger cuanto habia sobre los mexicanos, en las biblitecas de México é Italia en donde murió desterrado, y ese caudal de conocimientos lo puso en estado de eregir ese monumento de gloria á su patria, en la historia de México, que á los dos años de publicada, ya es-

taba traducida á todas las lenguas de Europa, menos la española, por haberlo impedido el consejo de indias, al tiempo que favorecia á D. Juan Bautista Muñoz, que sin saber lo que Clavijero, formulaba un nuevo romance, parecido al de Solís, en el que salian peor librados los infelices mexicanos. Los Torres, dos hermanos muy ricos de México, que emplearon su caudal inmenso y su vida en servir á su patria, con la misma liberalidad con que formaron y dotaron una biblioteca pública, que subsiste hasta el dia, favorecieron á varios indios en sus estudios, con el objeto de cultivar el idioma que ellos hablan á la perfeccion. El dulcis amor patriæ hizo se dedicasen á ese género de literatura D. Antonio Gama, cuyas obras acaba de publicar D. Cárlos María Bustamante, y el padre Pichardo, de quien habla con elogio Humbolt. El obispo de Durango, marqués de Castañiza, que gastó todo su patrimonio en fomentar la educacion de las niñas indias en el convento de enseñanza que fundó, no solo debe colocarse entre los amigos de la humanidad, sino entre los patronos de la literatura mexicana que favoreció y cultivó. En nuestros dias, el Sr. D. Cárlos Bustamante, un patriota antiguo, vive consagrado á desenterrar los monumentos que el tiempo ha ocultado, y en explicar los restos de antigüedades que nos quedan, con la luz del idioma mexicano que conoce, como si hubiera vivido al lado del rey poeta de Texcoco, Netzahualcotle.

Tal es en compendio la historia de la lengua mexi-

daña en los tres siglos que han pasado de la conquista acá. ¡Ojalá fuera la misma la de los otros idiomas! Mas no ha sido así. De algunos, como del Thol, idioma que se hablaba en el Palenque, no hay una gramática hecha en México, aunque sí la hay en Guatemala, pues se habla aún esa lengua en algunos pueblos de Verapaz. De otros no se conoce ni el nombre, y de los restantes, no hallaréis sino pequeños diccionarios y gramáticas generalmente mal formadas. No es necesario insistir mucho en este capítulo; basta presentar una razon de los libros elementales para aprender los idiomas, para conocer cuán distinta suerte han tenido del mexicano. De este idioma tenemos veinticuatro gramáticas, unas impresas y otras manuscritas; siendo entre las impresas la del padre Rincon, tan filosófica como es la lengua, y entre las manuscritas un compendio de la del padre Horacio Carocci, que fué formado desde luego por otro jesuita, pues en poder de los que pertenecieron á esa religion lo he visto. Cinco diccionarios, las disertaciones sobre el idioma del padre Sahagun, publicadas por el Sr. Bustamante, cerca de doscientos escritos ó traducciones del idioma, son otros tantos maestros de la lengua. Las otras no han tenido ni un Sahagun, ni un Molina, ni un Rincon, ni un Carocci; no han tenido sus Sigüenzas ni sus Bustamantes, y aun están poco ménos desconocidos que lo estaban en la época de la conquista.

El zapoteco no tiene sino una mal formada gra-

mática y un pequeño diccionario. Del mixteco no hay sino una pequeña gramática. El maya, con cuatro gramáticas, en que ninguna avanza á la otra, tiene tres diccionarios con que no se puede formar uno. La maltalzinga, una regular gramática y un regular diccionario. No valen mas los dos que tiene la huazteca, ni sus dos gramáticas, el cakicquel tiene una gramática y un pequeño diccionario; siendo éste el idioma que se hablaba en la ciudad de Guatemala es de esperarse que en ese país haya sido mas cuidado que en México. Cuatro gramáticas que no equivalen á una, y un pequeño diccionario tenemos del tepehuano, dos gramáticas con sus compendiados diccionarios del totonaca, y cuatro gramáticas con tres diccionarios en compendio del otomí y una gramática del mixe. El taraumara era reputado un idioma tan bárbaro que los defectos de la gramática de Gerónimo de Figueroa y lo reducido del diccionario se creia era pobreza de la lengua, incapaz de ser tratada por principios, ni sujetarse á reglas. Hasta el año de 826 el respetable misionero Tellechea publicó una gramática capaz de dar á conocer con mucha facilidad una lengua tan rica que en ella pudo él mismo formar el catecismo y sermones que publicó. La religion bendice su zelo y la filosofía agradecerá sus servicios á la literatura.

De la lengua de que os presento un ensayo, señores, no hay sino cuatro gramáticas, de las cuales, la de Sierra, nunca vió la luz pública; la de

Guillert es tan escasa que difícilmente se halla un ejemplar, y la de Lagunas tan confusa que no es fácil entenderla. Basalenque formó una que debe ser la base de las que en lo sucesivo se formaren, pues arreglándola por los principios de la latina, trata algunos puntos con mucha claridad, aunque otros deja envueltos en la obscuridad con que los trató Lagunas, y omite noticias muy interesantes. Los dos diccionarios del idioma de Guillert y de Sierra no son sino pequeños ensayos muy incompletos y pobres. Desgracia ha sido esta no merecida de una lengua que compensa con usura el trabajo que se emplea en conocerla.

No creais que el tarasco tiene la pomposa melodía ni la riqueza asiática del mexicano, pero tiene sus bellezas, que si no son las de la compostura, son las de la naturaleza. No tiene la eufonía ó música del mexicano por la composicion de diversas voces, ni las terminaciones respetuosas que indican cuales eran los progresos de la ciudad de Tenoxtitlan, pero tiene su dulzura particular, que sin el fausto del mexicano, deleita el oido y hace muy fácil la enseñanza de la lengua. Casi siempre las sílabas se componen de una vocal y una consonante, cuando concurren dos que puedan causar aspereza como *p*, despues de *m*, muda la *p* en *b.:* no tiene *f* ni *l*, y nunca comienza palabra alguna con *b—d—g—i* ni *x*.

Cuando se estudia este idioma se ve que si se hubiera de inventar una lengua, no se haria sino

imitando el tarasco. Nada le falta, y es tan sencillo que parece que nada tiene. Declina sus nombres, y no tiene la diversidad de terminaciones, ni las excepciones de otros idiomas: todos sus verbos se conjugan de una manera: terminaciones invariables avisan cual es el tiempo y la persona: la raiz es la misma; y la irregularidad de algunos verbos no consiste sino en la mutacion de alguna letra. Nunca se hace ésta sino por una razon clara; esto es, por evitar el equívoco con otra palabra, ó por huir de la cacofonía. *Varani*—(bailar), debia hacer la segunda persona del imperativo *vari*; pero *vari* es un nombre que significa la *señora*, y aquel verbo hace *vara*. *Vaxa cani* debia formar el pretérito *vaxacaca:* es mucha la cacofonía que resulta; sincópase, pues, una sílaba, y queda *vaxaca*. ¿Qué mas fácil y racional que el modo de formar las diversas maneras con que puede significar un verbo que poniéndole algunas partículas, que lo dejan en el ser que tenia y lo dejan libre de la necesidad de ocurrir á otro para completar la significacion? *Curahaca*, (yo oigo); *curagahaca*, (yo soy oido); *curaxahaca*, (estoy oyendo); *curaxastahaca*, (estoy oyendo siempre); *curacurahaca*, (oigo de nuevo); *curasira*, (voy á oir); *curanguechahaca*, (tengo voluntad de oir); *curapehaca*, (oigo indeterminadamente); *curavahaca*, (oigo á muchos); *curacuahaca*, (oigo á uno), *curabezhaca*, (fingo que oigo); *curabohaca*, (voy oyendo); *curaczhaca*, (voy á conocer que oigo); *curatarahaca*, (obligo á otro á que oiga).

Si el tarasco no es un idioma de imaginacion, lo es de comprension. ¡Qué multitud de ideas en una sola sílaba que se agrega!

Su sintáxis es igualmente sencilla en todo, y algunas partículas y adverbios son raices muy fecundas de verbos, que á su vez son raices de los adjetivos y de los abstractos; los nombres pueden pasar á verbos, y lo mismo los adverbios, y muchas de las partículas que entran en composicion. Todas las partes del idioma pueden ponerse en accion.

Los antiguos mexicanos tenian poesía que mereciera ese nombre, aunque en sus primeros pasos. De los tarascos no sabemos la conocieran; algunos pueblos de ellos tienen sus cantares que no tienen mas medida que la que les da el oido, y mas arte que la repeticion pareada de una consonante que varía á cada dos piés. Pero será difícil conocer si este género de poesía fué usado desde la antigüedad, ó si se introdujo despues de la conquista á imitacion de los cantos.

Si examinamos la filosofía de este idioma hallarémos en él cosas admirables; algunas os referiré. Dios, para los tarascos es, *Avandaca*, la razon personificada; qué sublime idea! Eslo tanto, como el *voos* ó el *koyos* de Platon. Amelius al leer el Evangelio de San Juan, dijo: Este bárbaro robó estas ideas á mi maestro. ¿A cuál pueblo antiguo robaría Platon las suyas? Teólogos en los pueblos de Anahuac, habrá comentadores del divino Elohim? La filosofía podía inventar cosas mas bellas?

El cielo es *Avandaro*, el país de la razon. Así es que el culto de los tarascos nada tenia de inhumano: flores adornaban á sus ídolos, y pajaritos se sacrificaban ante sus aras.

Si en la idea de la divinidad manifiestan tanta sublimidad, no ménos filosofía manifiestan en la clasificacion de los seres. Los racionales se declinan por los seis casos; los que solo tienen vida y no razon tienen nominativo en el singular y en el plural, los insensibles ni aun ese caso gozan. Convengamos en que las categorías fueron conocidas ántes de Aristóteles. Dónde las aprendieron los tarascos?

Si preguntamos á García, y Menasch Benessrael dirán que descienden de los hebreos como el resto de los americanos; pero solo hombres que no conozcan el idioma de los tarascos podrian creerlo: los hebreos anteponen la preposicion á los casos; los tarascos la posponen: los hebreos tenían número dual, como los griegos; los tarascos no: los hebreos tienen diversas conjugaciones; los tarascos una: los hebreos no tienen sino pretérito y futuro; los tarascos tienen todos los tiempos que los latinos: los hebreos tienen por raiz de sus verbos la tercera persona del pretérito; los tarascos el infinitivo: ¿Qué puede tener de comun el tarasco que no tiene *l*, *m*, *f*, con el idioma que tiene su [illegible] y su [illegible] su *phe* y su *lamed*? Si el tarasco es hijo del hebreo, por qué no comienza vocablo alguno con *b*, *d*, *g*, *i*, ni *r*? Si en algo convienen ambos idiomas, será

porque los dos serán ramas de un mismo tronco. Dónde está este tronco? cuál es? No será fácil aún el hallarlo, ni una disertacion compendiosa permite estas inquisiciones tan profundas. Si hubiéramos de juzgar por lós principios del Dr. Mason Govod, no será difícil encontrarlo. La analogía que halló entre el verbo *eni* de los griegos, ser; con el mismo verbo del Sanscrit, lo inclinó á creer que el sanscrit es el padre del griego, el griego lo fué del latino y éste de otros. ¿Qué dirémos, pues, si el verbo ser de los tarascos es el mismo *eni* de los griegos? Lo es de facto, pero no fué del griego, pues no hay otros vestigios de la lengua de Demóstenes en los indios de Michoacan; mas si hay el *eni*, si se ve en ellos *esti*, necesario es que quien dió ese verbo á Grecia, lo diera á los tarascos.

La época en que esa tribū se separó de la familia humana es tan incierta como su orígen; su idioma bien examinado nos dirá lo que la historia calla. Los tarascos no daban razon de ningun otro suceso del mundo sino del diluvio universal, y conservaban el nombre de Tzipi que era el padre de la nueva familia: que se habia salvado el gobierno de ellas que era monarquía, mas llamando al rei *Jrecha*; esto es, el escogido por todos; no obstante que en la época de la conquista el trono era hereditario en una familia, indica que aun el despotismo no habia destruido en ellos la edad patriarcal.

Se ha hablado mucho de las pinturas históricas de los mexicanos, los tarascos no dejaban de tener

las suyas, pues se encontraba en ellos el verbo *carani*, escribir, que compuesto de la raiz *ra*, da á entender que el escribir es para la utilidad de otro.

Si por la perfeccion con que trabajaban el mosaico hubiéramos de juzgar de su civilizacion seria necesário convenir en que eran los mas civilizados de Anahuac.

Nada os diré del terreno que ocuparon, pues sabido es que fué el reino de Michoacan (lugar de pescados) y sus guerras con los mexicanos, su voluntaria sujecion al rey de Castilla, la muerte infeliz de Calzontzin, el último monarca, víctima de la barbarie é ingratitud de los conquistadores, son cosas bastante sabidas. ¡Ojalá y algun dia lo lleguen á ser tanto los sucesores anteriores á la ruina de los indios!

Mucho se podria conseguir el dia que se conozca su idioma: del juicio de él y de los otros idiomas de la república mexicana depende el conocer.

1.º Qué conexion tienen entre sí estos idiomas.

2.º Qué conexion tienen con los idiomas antiguos.

Y de ambas investigaciones resultará el orígen de los indios y la época en que vinieron á poblar el nuevo mundo. Investigando ademas, qué palabras tienen de otros idiomas reducidas á su sintáxis, podrá formarse idea del camino que trajeron en su peregrinacion. Y conocida la época y el lugar de su separacion, tal vez hallarémos en la historia, lo que ahora no vemos en sus anales.

Para que se llegue á ese estado, necesario es primero hacer indagaciones sobre cada una de esas lenguas: poner á otros mas hábiles en estado de hacerlas es lo que he intentado en el ensayo que tengo el honor de ofreceros. Si lo aceptais, aprobareis mi trabajo, y la gratitud hácia vosotros, el interés de las ciencias y el amor á mi patria me alentarán á continuar hablandoos de una materia grata á mi corazon, porque me recuerda el *solum natale*, donde oi esos idiomas, en los años mas dulces de mi vida. Filadelfia.



GRAMÁTICA

DEL IDIOMA TARASCO.

DEL ALFABETO Y PRONUNCIACION.

Tiene este idioma todas las letras que el nuestro, ménos la *f*, la *ñ*, la *l* y la *ll*.

Ninguna voz comienza por *b*, *d*, *g*, *i*, *r*.

La *h*, se pronuncia aspirándola.—*Hurani*, venir *Jurani*.

La *k* se pronuncia mas fuerte que la *c*, para evitar equívocos en algunas palabras: *Cani* mucho; *Kani* oja.

M, no admite despues de si *p*, conviértela en *b*. *Hapimpeni* poseer, se escribe y se pronuncia *Hapimbeni*.

N, se escribe ántes de *g*, de manera que nunca se halla la *g* sino precedida de *n*.

N, no admite despues de si *r* ni *t*, conviértelas en *d*: como, *anrenhaga*, debe escribirse y pronunciarse: *adenhaga*.

N, tampoco admite despues de si *c*, ni *q*, conviértelas en *g*: *Thunquini*, escríbese y pronúnciase: *Tunguini*.

S, añadida á los pronombres personales los convierte en demostrativos: *Hi*, yo.—*His* yo mismo.

S, pónese antes de la terminacion *ca* del pretérito perfecto y pluscuamperfecto para suavizar la pronunciacion: *Tireca* yo comi, *Tiresca*.

S, pónese al fin de la palabra cuya última letra es vocal, si la primera de la que sigue es *h* *i*; *v. g*: *Himbo is u*—*Himbos is u*.

Si acabando una palabra en *s*, la que sigue comienza en *h*, suprímese la *s* de una y la *h* de otra, y conviértense ambas en *x* formando una sola palabra: *Js harahati*—*Jxaratí*.

Tz suele ponerse en lugar de *cha*: *Trapa chani*. ó *trapatzani*, estar ronco.

X al fin de una palabra avisa que en su significacion es plural.

ANALOGÍA Ó ETIMOLOGÍA.

La oracion consta en el tarasco de las siguientes partes: *nombre*, *pronombre*, *verbo*, *adverbio*, *preposicion*, *conjuncion*, *interjeccion*. No hay artículo ni el participio figura como adjetivo.

El nombre se declina por casos. Estos son seis como en español é inglés. Se designan los casos por las preposiciones que se posponen al nombre. Estas son de genitivo,—*everi*—ó—*hihchiviremba*. Del

dativo ó acusativo,—*ni*—Del vocativo, *E*. Del ablativo, *ni* y *himbo* juntamente.

No todo nombre es declinable: son declinables los sustantivos que significan un ser racional: como *Dios*, *el ángel*, *el hombre*, *el alma*. Son indeclinable los demas nombres que no son de la naturaleza de los dichos, con esta diferencia. Los nombres que significan un ser viviente irracional, tienen el nominativo de singular y el de plural nomas, y los nombres que designan cosas sin vida alguna son del todo indeclinables. Ejemplo: *vehu*, el perro tiene nominativo de singular y el de plural *vehu—echa* los perros. *Tracapu* la piedra, no puede tener el *echa*. Los cuatro siguientes son excepcion. *Ambocato echa*, las calles; *Achiuri echa*, las noches; *Thipa echa*, las mañanas; *Hosqua echa*, las estrellas.

La declinacion tiene dos números singular y plural. El plural tiene las mismas preposiciones que el singular; distínguese del singular en que lleva la palabra *echa* en todos los casos. Ejemplo:

SINGULAR.

Nominativo.....Tata..................El padre.
Genitivo....Tata everi ó hihchiviremba. Del padre.
Dativo.........Tata ni ......A ó para el padre.
Acusativo......Tata ni..............Al padre.
Vocativo.......Tata e..............O padre.
Ablativo.......Tata ni himbo......Por el padre.

PLURAL.

Nominativo.....Tata echa ....Los padres.

Genitivo.......Tata echa everi....De los padres.
Dativo.........Tata echa ni..A ó para los padres.
Acusativo.......Tata echa ni......A los padres.
Vocativo.......Tata echa e..........O padres.
Ablativo....Tata echa ni himbo...Por los padres.

De esta manera deben declinarse los nombres que pueden ser declinados. Téngase presente que *hihchiviremba* solo se aplica al genitivo de singular: lo segundo, que puede sincoparse la *e* de *echa*; *Tataecha*; *Tatacha:* lo tercero, que los nombres que en el singular acaban en *ri* ó en *ti*, pierden estas sílabas en el plural: *Tripeti*, el viviente, *Pireri* el cantor, en el plural hacen *Tripecha*, *Pirecha*. Son irregulares los siguientes.

SINGULAR.	PLURAL.
Jrecha, el rey.	Jrecha, los reyes.
Cuxareti, la hembra.	Cutzincha.
Trinveti, el macho.	Trivinza

Los adjetivos son declinables si están unidos á sustantivos declinables, en caso contrario no lo son.

Los comparativos se forman con los verbos que significan *pujar* ó *exceder* colocando en ablativo con *himbo* la materia de la comparacion. De manera que el sentido es este: tal cosa sobrepuja á tal en esto ó aquello. El padre es mas sabio que la madre. Redúzcase á estos términos: El padre excede ó sobrepuja á la madre en sabiduría. *Hucani* es aventajar ó exceder, y *mimixeni* es sabiduría. *Tata hucati nana mimixemi himbo.*

El superlativo se forma duplicando las sílabas

l positivo, menos las últimas que se convierten *cs*; muy sabio, fórmase de *mimixemi*, sabio, de ta manera; *mimi—mimi—xes.*

Los diminutivos se forman del mismo modo ternándolos en *caxete*; como *mimixemi*, sabio, *mi—mi caxete*, sabiendillo.

Pronombres personales, demostrativos, relativos y sitivos, hay en el tarasco.

Personales—*Hi*, yo; *Jhu*, tú; *Jude* ó *Jma*, aquel. clínanse por declinaciones propias.

DECLINACION DE HI.

SINGULAR.	PLURAL.
n....Hi.............yo	N..Hucha.........Nosotros
it..Hucheveri ó Huchevi	G..Hucha everi
....Hindeni ó Hintzini	D..AHuchantzini
t...Hindeni ó Hintzini	A..Huchantzini
t.....................	V.....................
....Hindeni himbo	A..Huchantzini himbo

DECLINACION DE THU.

SINGULAR.	PLURAL.
Thu....... ....tu	N..Thucha.........vosotros
Thuicheveri	G..Thucha everi
Thunguini ó Thunxsini	D..Thuchanxsini
Thunguini ó Thunxsini	A..Thucha nxsini
Thu	V..Thucha
Tunguini ó Tumini himbo	A..Thuchanxsini himbo

DECLINACION DE JUDE.

SINGULAR.	PLURAL.
Jude ó Jma.......aquel	N..Hicha ó Jmax
Hinde everi ó hichevi-remba	G..Hicha everi
Hini ó Jmani	D..Hichani
Hini ó Jmani	A..Hichani
....	V.....................
.Hini ó Hinde himbo	Ab..Hichani himbo

DEMOSTRATIVOS.

Estos se forman con los mismos personales dándoles una *s;* yo mismo, *His;* tú mismo, *Thus;* aquel mismo, *Judes. Jma*, significa aquel ó este: hablando, pues, de una persona que está distante, dirémos: *Jude* ò *Jma*, mas hablando de la presente ó próxima dirémos *Jma.*

Relativos.—Eslo *qui*, el cual sirve para todos los géneros, y se declina como todos los nombres. *Hi esca, hi qui esca.* Yo soy el que soy.

Posesivos.—Se forman con el genitivo del pronómbre personal mio *Hucheveri*, esto es de mi; tuyo *thucheveri*, esto es de ti; suyo, *Hindeeveri*, esto es de aquel. Mi madre, *Nana hucheveri.* Por *su*, puede sustituirse á *Hindeeveri* la palabra *emba*, su padre: *Tata emba.*

Verbos.—El verbo en tarasco tiene las voces activa y pasiva é impersonal: los modos indicativos imperativo, subjuntivo é indifinitivo, y todos se conjúgan del mismo modo. No hay, pues, sino una conjugacion. La raiz de ella es el infinitivo: todo infinitivo acaba en *ni*, y para formar los otros tiempos, se le quita esa sílaba: la variacion de los tiempos y personas se forma con las terminaciones que se añaden á la raiz.

ACTIVA.

Indicativo.—Las terminaciones del presente, son *haca, hacare, hati, hacache, hacatsi, hatix.*

Pretérito imperfecto: *hambihca, hambihcare, hambihti, hambihca, cuhche, hambihcatsi, hambihtix.*

Pretérito perfecto: *ca, care, ti, cacuche, cahtsi, tix.* Por elegancia puede agregársele *s, sea, seare, sti* et cetera.

Pretérito plus.perfecto: *phıca, phıcare, phiti, phicacushe, phicasti, phitix:* puede tambien tener *s; sphıca, sphicare, sphiti,* et cetera.

Futuro 1.º *Vaca, vacare, vati, vaca cuche, vacahtsi, vatix.*

Futuro 2.º Las mismas terminaciones, mas siempre lleva el adverbio *Thuvin* antes.

Imperativo: tiene todas las personas; la primera acaba en *pa*, la segunda es la misma raiz de formacion, la tercera termina en *ve*. En el plural se repiten las mismas personas singulares con las terminaciones *cuche, he, vex.*

Subjuntivo: es en todo lo mismo que el indicativo, y se distingue por las partículas condicionales, ú optativas, como: *Nondiati*, ojalá; *cachunde*, oy si, *squi*, como. El pretérito imperfecto es el solo tiempo que tiene propio y acaba en *pixinga, pixingaré, pixindi, pixonga cuche, pixingathsi, pixindix.*

Infinitivo. El presente acaba en *ni*.
El pretérito en *xini* ó *tin*.
Participio de presente, *parini*.
Participio de pasado, *cata*.

Pasiva.—Esta se forma añadiendo á la activa la sílaba *ga* entre la raiz y la terminacion en todos los tiempos. *Cheni*, temer; *chegani*, ser temido; *chehaca*, yo temo; *chegahaca*, yo soy temido.

Los impersonales se forman con las terceras personas de pasiva; se teme, *chegahati.*

EJEMPLOS DE LAS CONJUGACIONES.

INFINITIVO.

ACTIVA.	PASIVA.
Presente.	*Presente.*
Tocar................Poni.	Ser tocado.... .....Pogani.
PRETERITO.	PRETERITO.
Haber tocado..Porini ó Potin	Haber sido tocado..Pogarini.
GERUNDIO.	GERUNDIO.
Tocando....Po-Porini.	Siendo tocado...Pagapirini.
PART. DE PRESENTE.	PART. DE PRESENTE.
El que toca ó el tocador...........Pori.	Tocado ó cosa tocada........Pocata.

INIDCATIVO.

Presente.

SINGULAR.	SINGULAR.
Yo toco............Po–haca	Yo soy tocado...Po-ga-haca.
Tú tocas........Po–hacare.	Tú eres tocado..Po-gahacare.
Aquel toca...........Po–ti.	Aquel es tocado...Po-gahati.
PLURAL.	PLURAL.
Nosotros...Po-haca-chuche,	Nosotros...Po-gahacachuche.
Vosotros.. Po-hacarechuche.	Vosotros..Po-gahacachuche.
Aquellos...........Po–tix.	Aquellos...Po-gahacachuche.

PRETÉRITO IMPERFECTO.

SINGULAR.	SINGULAR.
Yo tocaba....Po-hambihca.	Yo era tocado....Po-gahambihca.
Tú tocabas..Po-hambihcare.	Tú eras tocado...Po-gahambihcare.
Aquel tocaba..Po-hambihti.	Aquel era tocado....Po-gahambihti.
PLURAL.	PLURAL.
Nosotros. Po-hambihcacuche	Nosotros..Po-gahambicacuche.
Vosotros.....Po-hambihcasicuche.	Vosotros. Po-gahambicahtsi
Aquellos..Po-hambitix.	Aquellos..Po-ga-hambihtix.

PRETÉRITO PERFCTO.

SINGULAR.

Yo toqué.	Po-ca.
Tú tocaste.	Po-care.
Aquel.	Po-ti.
Nosotros.	Po-ca-cuche.
Vosotros.	Po-cahtsi.
Aquellos.	Po-tix.

SINGULAR.

Yo fuí tocado.	Po-ga-ca.
Tú.	Po-ga-care.
Aquel.	Po-ga-ti.
Nosotros.	Po-ga-ca-cuche.
Vosotros.	Po-ga-cahtsi.
Aquellos.	Po-ga-tix.

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO.

SINGULAR.

Yo habia tocado.	Po-phica.
Tú.	Po-phicare.
Aquel	Po-phiti.
Nosotros.	Po-phica cuche.
Vosotros.	Po-phicatsi.
Aquellos.	Po-phitix.

SINGULAR.

Yo habia sido tocado.	Po-ga-phica.
Tú	Po-ga-phicare.
Aquel.	Po-ga-phiti
Nosotros.	Po-ga-phicacuche.
Vosotros.	Po-ga-phicatsi.
Aquellos	Po-ga-phitix (*)

FUTURO IMPERFECTO.

SINGULAR.

Yo tacaré.	Po-vaca.
Tú.	Po-vacare.
Aquel.	Po-vati.
Nosotros.	Po-vaca-cuche.
Vosotros.	Po-vacahtsi.
Aquellos.	Po-vatix.

SINGULAR.

Yo seré tocado.	Po-ga-vaca.
Tú.	Po-ga-vacare
Aquel.	Po-ga-vati.
Nosotros.	Po-ga-vaca-cuche.
Vosotros.	Po-ga-vacahtsi.
Aquellos.	Po-ga-vatix.

FUTURO 2.° Ó PERFECTO.

SINGULAR.

Yo habré tocado Jhuvin Po-vaca.

SINGULAR.

Yo habré sido tocado Jhuvin. Po-ga-vaca.

(*) A estos pretéritos prefecto y pluscuamperfecto se les puede poner con elegancia Poca, Posca, Po phica, Pos phica.

Las demas personas como en el futuro anterior con el agregado Jhuvin ántes.

IMPERATIVO.

Toque yo.	Po-pa.	Sea yo tocado.	Po-ga-pa.
Toca tú.	Po.		
Toque aquel.	Pove.		
Toquemos.	Po-po-cuche.		
Tocad.	Pa-he. Pa-vex.		

SUBJUNTIVO.

Presente.

Como el de indicativo con las partículas condicionales ú optativas.

PRETÉRITO IMPERFECTO.

Yo tocara &	Po-piringa.	Yo fuera &.	Po-ga-piringa.
Tú tocara.	Po-piringare.	Tú	Po-ga-piringare
Aquel.	Po-pirindi.	Aquel.	Po-ga-pirindi.
Nosotros.	Po-piringa-cuche.	Nosotros.	Po-ga-piringa-cuche.
Vosotros.	Po-piringah-tsi	Vosotros.	Po-ga-piringah-tsi.
Aquellos.	Po-pirindix.	Aquellos.	Po-ga-pirindix.

PRETÉRITO PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

Lo mismo que en el indicativo con las partículas correspondientes.

FUTURO.

El segundo de indicativo con las partículas condicionales.

Hay algunos verbos irregulares en algunos tiempos y son los siguientes:

Arini, decir: convierte la *i* en *a* en la tercera persona de indicativo—presente–aquel dice–*arahti*, y no *arihti*—*harati nana*—dice la madre

Arani, *Hurani*, *Nicani*, *Pirani*, pierden la síla-ba *ra* en el pretérito perfecto de indicativo; *Haca*, *Huca*, *Nica*, *Pica*, por *Araca*, *Huzaca*, *Nizaca*, *Piraca*.

En el pluscuanperfecto, *aphica*, por *araphica*, y así los otros.

En el futuro, *avaca* en vez de *aravaca*.

En el imperativo, *apa*, por *arapa*; *a* por *ara*; *ave* por *arave*.

En el pretérito imperfecto de subjuntivo, *apiringa* y no *arapiringa*.

Arani pierde tambien la sílába ra en el pretérito de infinitivo: *atin*, *arin*, por *aratin*, *ararin*; los de mas arriba mencionados, la conservan.

Los verbos acabados en *cani*, pierden la sílaba *ca* en los tiempos siguientes: Pretérito perfecto y pluscuanperfecto, como; varacani, pretérito perfecto, *varaca* y no *varacaca*; *varaphica*, y no *varacaphica*.

En el imperativo *varapa* y no *varacapa*. En la segunda persona se convierte el *ca* en *qui*; *varaqui* por *varaca*.

En el pretérito imperfecto de subjuntivo, *vara-piringa*, no *varaca-piringa*.

En el pretérito de infinitivo, *vararini*, *varatin*; por *varacarin*.

En el gerundio, *varaparini*, no *varacaparini*; exceptuándose á *Xucani*, *Tecani*, *Hucani* que van por la regla general.

Hucamari, sobrepujar, y *Vhcamani*, tener, son irregulares en la primera persona del imperativo, que debiendo ser *Hucamapa*, *Vhcamapa*, hasen *Hucamba*, *Vhcamba*. En la segunda persona que debiendo ser *Hucama*, *Vhcama*, hacen *Huca*, *Vhca*.

En el pretérito imperfecto de subjuntivo que debiendo ser *Hucamapiringa*, *Vhcamapiringa*, hacen *Hucambiringa*, *Vhcambiringa*.

En el pretérito de infinitivo, que debiendo ser *Hucamarin*, *Vhcamarin*, hace *Hucandinini*, y *Vhcandini*.

En el gerundio *Hucambarin*, y *Vhcambarin* por *Hucamaparin* y *Vhcamaparin*.

Los verbos acabados en *Nani*, pierden la *a* en el pretérito perfecto y pluscuanperfecto, y en la primera persona del imperativo; como: *Hurecani*, aprender: yo aprendí, *hurenga*, (g por c) y no *hurrenaca*; yo habia aprendido, *hurenphica*, y no *hurenaca*: (b por ph): aprenda yo, *Huremba* (b por p) y no *Huremapa*.

La segunda persona del imperativo convierte el *na*, en *ni*; *Hureni* por *Hurena*.

En el pretérito imperfecto de subjuntivo, en el pretérito de infinitivo, en el gerundio se pierde el *a*; *Hurenbiringa* por *Hurenapiringa*; *Hurendin* por *Hurenatin*; *Hurembarin* por *Hurenaparin*.

Chanani, sigue la regla general en todo.

Los verbos que acaban en *rani* breve, como *vérani*, salir, solo son irregulares en la segunda persona del imperativo, en la que convierten la en *i*; *veri*

y no *vera*. Los que comienzan en *va*, como *várani* bailar, siguen la regla general.

Los verbos en *nstáni*, pierden la sílaba *ta* en el pretérito perfecto y pluscuanperfecto de indicativo. *Ponstani*, tocar muchas veces, *ponsca*, *ponsphica*, y no *ponstacá*, *ponstaphica*.

En el pretérito imperfecto de subjuntivo *ponopiringa* y no *ponstapiringa*.

En el gerundio *Ponsparini* y no *Ponstaparini*.

El participio de presente se forma quitando la terminacion *nstani;* como *cavinstani* estar siempre dormido, *cavins* el que siempre está durmiendo en vez de *cavinstari*.

Custani sigue la regla general en todo.

Harani, estar agusto, pierde la sílaba ra en los pretéritos perfectos y pluscuanperfecto; hace *haphica*, y no *harara*, *haraphica*.

En el imperativo hace *huranira*, *hurani*, *huranive*, en véz de *hurapa*, *hura*, y *hurcave*.

En el imperfecto de subjuntivo, *harambiringa* por *harampiringa*.

El pretérito de infinivo, *hutin*, por *haratin*.

Inscuni es irregular, porque en la pasiva no hace *inscugani*, por la regla general, sino *Intzingani*.

Inspeni, dar, Insuani, dar la mano, Insperani, dar mútuamente, carecen de pasiva.

Pampzcani y Canreni hacen el participio de pretérito Pampzqua, Canreque.

DE LA SINTÁXIS.

Ya se ha dicho que los adjetivos se forman añadiendo á la raiz del verbo *toca*, como *carani*, escribir, *carataca*, cosa escrita; el adjetivo se antepone siempre al sustantivo.

Los abstractos se forman añadiendo que á la raiz del verbo como *Pampzcani*, amar, *Pampzcaqua*, amor.

Plural completo solo tienen los nombres que significan cosa racional.

Los nombres que significan cosa viviente sin razon tienen solo nominativo en el plural: dos perros, *vichu-echa*.

Los nombres de cosas insensibles, se ponen en plural con los advervios *Van* ó *Harandeti* en cantidad como piedras. *Van* ó *Harandeti-tracapu*, piedra en cantidád.

La persona que hace se pone en nominativo, la

que posee en genitivo, á quien viene daño ó provecho en dativo, sobre quien recae la accion en acusativo, á quien se habla en vocativo y el instrumento y la causa en hablativo, con distintas proposiciones, con, *hingun; Tata hingun*, con el padre: *etaqua* ó *himvo*, por; *Nana etaqua*, por la madre: *huca*, sin: *Hini huca*, sin mi.

Las preposiciones se posponen á los casos.

El verbo sustantivo es *eni*, y se conjuga en todo como los demas verbos; no es auxiliar de otro verbo.

Cuando significa ser propio, ó ser del oficio de uno la cosa que pertenece, se pone en nominativo, con él concierta el verbo y la persona en hablativo con la preposicion himbo: aquello es propio del rey. Hinde ehuti irecha himbo.

Los compuestos de eni son Erani, hacer que otro sea, Eraquaremtani, representar á otro, Erangani hacerse ver. Ecuicani, querer ser, Egácuicani querer ser hecho.

Los verbos frecuentativos se forman poniendo á los verbos nsta antes del ni; como: tireni, comer, tirenstani, estar comiendo siempre.

Los reduplicativos se forman duplicando la raiz del verbo; como: curani, oir; curacarani, oir de nuevo ó por segunda vez.

La voz media se forma con la partícula xa ántes del ni; como: tireni, comer; tirexani, estar actualmente comiendo.

Cuando se va á comenzar la accion, se pone sira

ó singa en vez de haca, en el presente de indicativo; v. g: voy á comer; Tiresira ó Tiresinga; tú, tiresingare; aquel, tiresin; nosotros tiresingaeuche, &c.

Cuando solo se medita hacer una accion se pone la terminacion nguecha, nguechare, guechi al verbo; como Tirenguecha, tengo gana de comer.

Veramhani, hapinani, pertenecer ó importar piden genitivo; como: interesa al discípulo, hurendaqua everi hupinati.

Los verbos pasivos se forman como se dijo, con la partícula ga; los verbos en zrcani y scani mudan el ani en ingane en la pasiva pampzcani, no es pasiva pampzcagani, sino pampzingani.

Las partículas pe-va y cu dan mas ó menos extension á los verbos á quienes se unen; v. g: *putini*, besar; *putipeni* besar generalmente; *putivani*, besar á muchos; *puticuni*, besar á uno. Yo beso, en general, *putipehaca;* yo beso á mis hijos, *putivahaca hurendani echa;* yo beso á mi madre, *puticuhaca nanani hinde everi.*

Estas partículas y otras de que despues hablaré se colocan siempre entre la raiz del verbo y la terminacion ni, y se ponen en todos los tiempos, como partes del verbo con quien se componen.

Los verbos conciertan con los nombres, en número y persona.

La colocacion de los verbos sigue el órden de las ideas, admiten muy pocas veces leves trasposiciones.

Si adverbio es lo que califica al verbo, en la clase de adverbios deben colocarse muchas partículas que á manera de las partículas po, va y en de que ya hablamos, se interponen, unas y otras se anteponen á los verbos, para calificar su significacion.

Ademas de esas partículas adverbiales hay muchos adverbios propiamente dichos como es, frecuentemente y otros.

Hay adverbios que pueden usarse como tales ó como adjetivos: *sequa*, adverbio, cuanto mas; *sèqua*, comestible.

Las partículas adverbiales mas clásicas que se anteponen, son las siguientes:

Anga, en alto, úsase de esta manera: siéntate; diré *vaxa*, de *vaxani* sentarse; y si quiero que la persona se siente en una silla, ó en otra cosa alta, le diré: *anga vaxa*. *Pani*, poner; *anga pani*, levantarse.

Chuvin, de monton, confusamente: *churu-pani*, amontonar.

Chuvi, en pié: *chuvi-pani*, poner en pié.

Echu, extendido: *echu-pani*, extiende.

Hatu, en manojos; *Hatu pani*, poner en manojos.

Para, con separacion; *Para-pani*, sepasar.

Tacu, lo mismo que *echu*.

Thsingui, una cosa dentro de otra; *Thsingui-pani*, meter una cosa en obra.

Thumbi, *Zutu*, en el suelo; *Zutupani*, *tirar*.

Uonba, lo mismo que churu.

Xaca, lo mismo que churi.

Añadiendo á estos adverbios las sílabas *tani*, pueden convertirse en verbos; como: *Anga-tani*, levantar; *Zutu-tuni*, acostar, &c.

Las siguientes partículas se interponen á los verbos y clasifican su significacion, designando la parte del cuerpo sobre que recae la accion.

Cu: úsase para designar las manos, *hoponi* es lavar, *hopocuni*, lavarse las manos.

Cha, la garganta; *hopochani*, lavarse la garganta.

Cacanchani, quebrar el pescueso; *pochani*, tocar el pescueso.

Chu, los bajos; *hopochuni* lavar los bajos; *pachuni*, bajar, llevar bajo algo.

Du, los piés; *hucaduni*, tener piés: *hopoduni*, lavar los piés. Metafóricamente *du* es rincon ó esquina. Yo estoy en el rincon, *Hi eduaca.*

Dira, los dientes; *hopodirani*, lavar los dientes.

Gari, la cara, *hopogarini*, lavar la cara. Metafóricamente, la pared, el frente de una casa.

Gasca, lo mismo que *gari.*

Gue, el pecho; *hopogueni*, lavar el pecho.

Phameni, tener dolor; *phamegueni*, tener dolor en el pecho. Metafóricamente, significa que el interior de una cosa. *Hopongue Cucuchi*, lava el interior del jarro.

Mu, la boca; *hopomuni*, lavar la boca: metafóricamente, la puerta; *hutini*, estar; *hatimuni*, estar á la puerta.

Para, las espaldas; *hopuparani*, lavar las espaldas.

Pa, el fuego y el suelo; *huchpatani*, apagar el fuego; *hopopani*, lavar el suelo.

Pe, plaza, sala, iglesia; *Nirani*, ir: *Nirapeni*, ir á la plaza, á la iglesia; *hopopeni*, lavar la sala.

Ru, narices y el camino; *hoporuni*, lavar las narices; *vaxaruni*, sentarse en el camino.

Tu, muslo; *hopotuni*, lavar el muslo.

Tsi, cabeza, como: *hopotsini*, lavar la cabeza. Por encima; como: *vaxatsi*, siéntate encima.

Xu, brazos; *hopoxuni*, lavar los brazos.

Va, el pecho; *hopovani*, lavar el pecho. El campo; *Vaxavani*, sentarse en el campo.

Las partículas arriba mencionadas solo significan en composicion con los verbos. Cada una de las partes del cuerpo es designada por el sustantivo correspondiente, cuando quiere hacerse uso de él.

Otras partículas hay que, unidas á los verbos, los califican, porque significan la manera de la accion.

Bez, de burla, por juego; *pampzcani*, amar; *pampzcabezni*, amar de burlas.

Bo, lo mismo que *po* á quien sustituye cuando precede m á la *p;* ambos significan ir haciendo algo. *Xamnitzacher*. *Xamboni*, ir trayendo.

Cz, interpuesto á los verbos, los hace significar que aquello que se hace se da á conocer con demostraciones; como: *vehecomazini*, rogar, *veheoczmuzini*, hacerlo con muchas demostraciones.

Co, agregado al nombre ó interpuesto al verbo significa solo; yo soy solo, *Ecohaca*. Yo solo, *hico*;

Carihma, del lado; *vecani*, tirar; *vecacarimani*, tirar de lado.

Cuzca, con eleccion; *tirecuzcani*, comer con eleccion.

Chata, satisfactoriamente, hasta saciarse, *tirechatani*, comer hasta hartarse.

Che, para mi; *eraniver*, *eracheni*, ver por mi.

Carini, ambos á dos; *tirecarini*, comer juntos.

Cuxa, vagamente, triste, sériamente; *cuiracaxani*, ver de aquí para allí; *vehcosuxani*, andar triste.

Cuxca, abajo en el suelo; *cuiracuxcani*, ver para abajo.

Gue, interiormente; *vandangueni*, hablar consigo.

Gu, abajo, hácia el suelo; *tiriguen*, inclinarse.

He, ó hena, de una parte á otra; cuiraheni, ver de una parte á otra.

Ma, de paso, de camino; *Eramani*, ver de paso.

Marin, en gran cantidad, *hacani*, tener, *hucamarini*, tener mucho.

Me, la barba; *hapumeni*, tener cana la barba.

Ngnate, junto á nombre diminutivo de cariño y á verbos, les da el significado de benevolencia; *Petamuni*, hablar; *petamuguatemi*, hablar con benevolencia.

Ngma, en büena, hora felizmente; *eni*, ser *engmani*, ser feliz.

No, de-espacio, para de una vez; *tiremani*, comer despacio y para de una vez.

Nu, el patio y la partida; *hopomuni*, lavar el pa-

tio y *phamonuni*, tener dolor por la partida de otro.

Oca, vease *Yoca*.

Pa, siempre; *eni*. ser *epaui* ser siempre.

Pa, tambien fuego; *papani*, llevar fuego. *Pa*, la iglesia, la sala, *angapani*.

Pera, unos con otros; *petamuperani*, hablar unos con otros.

Pequare, sentir la accion; como: *hopopequare*, sentirse lavado.

Po, venir haciendo; *tireponi*, venir comiendo.

Quatha, abajo, en el suelo; *tirequathani*, comer en el suelo.

Ra, otro; *hoporani*, lavar á otro.

Reh, para si ó de si; *hurarehni*, apartar de si; *hundurehni*, atraer hácia si.

Rih ó *ri*, muchas cosas; *hoporihni*, lavar muchas cosas.

Scu, mesa ó cosa ancha; *hoposcuni*, lavar la mesa; *tirescuni*, comer en mesa.

Tara, hacer que otro haga la cosa; *hopotarani*, obligar á otro á que lave.

Tspe, cosa agena; *hopotspeni*, lavar lo ageno.

Tza, aprisa; *hopotzani*, lavar aprisa.

Thize, toda la noche; *hopotireni*, lavar toda la noche.

Va, de un lado á otro, de aquí para allí; *hopovani*, lavar de un lado á otro; *hopovascuni*, lavar la mesa de un extremo á otro.

Xaca y *Xarah*, de burla, de fingido; *hopoxacani*, fingir que se lava.

Xama, lo mismo que *xa* de que se habló cuando se trató de los verbos.

Xu, ixu, aquí; *hopaxuni*, lavar aquí.

Yara, para volver; *mirani*, ir; *mirayarani*, ir para volver.

Para decir casa de fulano, se agrega la terminacion *Ro, do, io;* v.g: A casa de mi padre, *Tataniro, tatanido, tatanio.*

Las mismas partículas se agregan y ademas la de *an*, para designar los lugares; *Mechoacan, Mechoaio Mechoado, Mexicaro.*

Partículas interrogativas hay muchas; v. g: *Iqui*, como; *andi, ca, ambo*, acaso, por ventura.

Cuando se juntan á los verbos, las partículas se conjugan en el presente de subjuntivo y se toman en todas las personas, la primera; v.g: *poni*, tocar.– *Iqui ni po haca;* ¿Yo toque?– *Iquinire po haca* ¿Cómo tú toques?– *Iquipo haca* ¿cómo aquel toque? *quini cuche pohaca:* ¿cómo toquemos? *Iquitis pohaca* ¿cómo toqueis? *Iquix pohaca*, ¿cómo toquen?

Las mismas terminaciones tienen las otras partículas. Iqui se conjuga por todos los tiempos en que se hallare de la misma manera.

En el imperfecto sucede lo mismo, y entónces se suprime la sílaba *ga;* v g: por ventura comeria? ¿*care pirin*? y no *piringa–Iqui* deja todas las sílabas completas.

Lo mismo sucede en el pluscuamperfecto.

Se sujetan á estas reglas cuando se unen á tiempos del indicativo.

Iqui tambien significa *como* comparativamente.

ORTOGRAFÍA.

Ya se habló de ella al principio.

PROSÓDIA.

No tenian mas métro que el que llamamos *Ritmino*, y unos cuantos tienen once, otros siete y algunos hasta doce.

